



INFORME DIAGNÓSTICO Y PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

"RETABLO MAYOR"

PARROQUIA DE SAN MARCOS EVANGELISTA. EL SAUCEJO.
SEVILLA

Sevilla, Marzo de 2008

ÍNDICE

Introducción

1. Identificación del Bien Cultural
2. Historia del Bien Cultural
3. Datos Técnicos y Estado De Conservación
4. Propuesta de Intervención
5. Recursos

Equipo Técnico

Anexo: Documentación gráfica

INTRODUCCIÓN.

Este informe diagnóstico se redacta en base a la petición realizada por el Exmo. Ayuntamiento de El Saucejo (Sevilla), en la que se solicita la valoración y diagnóstico sobre el estado de conservación del Retablo Mayor de la Parroquia de San Marcos de la localidad.

La obra ha sido examinada en su ubicación habitual y a nivel del suelo, por lo que no ha sido posible un correcto análisis organoléptico.

Ha sido fotografiada en general y algunos detalles.

En líneas generales y siguiendo los criterios del Centro de Intervención del IAPH, la metodología de conservación-restauración seleccionada para la intervención de esta obra, si procede, estará condicionada por su puesta en valor, simbología, así como por la degradación que presenta, tanto en diversidad como en localización y extensión. Por último se valorarán los recursos humanos y la estimación del tiempo aproximado necesarios para la ejecución de la intervención.

1. IDENTIFICACIÓN: FICHA TÉCNICA.

Nº Reg.: 36 AL/07

1.1. TÍTULO U OBJETO. Retablo mayor.

1.2. TIPOLOGÍA. Arquitectura lignaria.

1.3. LOCALIZACIÓN.

1.3.1. Provincia: Sevilla.

1.3.2. Municipio: El Saucejo.

1.3.3. Inmueble: Parroquia de San Marcos.

1.3.4. Ubicación: Altar mayor.

1.3.5. Propietario: Parroquia de San Marcos Evangelista.

1.3.6. Demandante del estudio: Ayuntamiento de El Saucejo.

1.4. IDENTIFICACIÓN ICONOGRÁFICA/ ANÁLISIS DESCRIPTIVO.

Retablo compuesto de banco, un cuerpo, tres calles y ático. Actualmente preside la hornacina central la imagen de San Marcos titular de la parroquia.

1.5. IDENTIFICACIÓN FÍSICA.

1.5.1. Materiales y técnica: Madera, tallada, dorada y policromada.

1.5.2. Dimensiones:

1.5.3. Inscripciones, marcas, monogramas y firmas: No se aprecian a simple vista.

1.6. DATOS HISTÓRICOS-ARTÍSTICOS.

1.6.1. Autor/es: Anónimo.

1.6.2. Cronología: Finales del siglo XVII (Reconstruido en el s. XX)

1.6.3. Estilo: Barroco.

1.6.4. Escuela: Andaluza.

2. HISTORIA DEL BIEN CULTURAL:

2.1. ORIGEN HISTÓRICO.

Este retablo procede de la antigua iglesia jesuítica de San Carlos el Real de Osuna. Se desconoce exactamente la fecha en que fue tallado pero en 1692 estaba siendo dorado por el pintor y dorador castellano Juan Navarro, que fue además novicio de ese mismo colegio. Por este motivo Santos Márquez opina que debió comenzarse en la década de 1680 (1).

Respecto a la autoría de su talla y diseño se ha vinculado con la producción del entallador Cristóbal de Guadix por su semejanza morfológica, sobre todo el primer cuerpo, con el retablo de la parroquia de san Vicente de Sevilla (2). Sin embargo, Santos Márquez lo atribuye al taller ursaonense de Pedro García de Acuña (3).

2.2. CAMBIOS DE UBICACIÓN Y/O PROPIEDAD.

Como ya se ha comentado su ubicación original era el antiguo oratorio jesuita de San Carlos en Osuna donde ocupaba el altar mayor. Se desconoce la fecha exacta en que se produjo el traslado a la iglesia parroquial de El Saucejo. En opinión de Santos Márquez debió producirse en fecha más tardía a la expulsión jesuita probablemente durante el siglo XIX porque hay constancia de culto en el templo jesuita en el año 1790, y hasta 1884 no aparece citado el retablo en el inventario de la iglesia de San Marcos de El Saucejo. Posteriormente en un inventario de 1939 se cita lo siguiente: "Este altar perteneció a la iglesia de la Compañía de Osuna, al ser disuelta la Compañía de Jesús fue traído a esta iglesia que entonces era edificada por el Duque de Osuna ..." (4).

2.3. RESTAURACIONES Y/O MODIFICACIONES EFECTUADAS.

El retablo ha sido objeto de diversas modificaciones durante su historia material. Al instalarse en la parroquia de San Marcos debió adaptarse a este nuevo espacio con dimensiones diferentes a su ubicación original por este motivo en un inventario de principios de 1936 se indicaba que faltaban algunas piezas (5).

El 22 de julio de ese año como consecuencia del saqueo de la iglesia el retablo mayor fue desmantelado perdiéndose parte de sus elementos constitutivos y las imágenes del santo titular, de la calle central, y de San Francisco Javier, de la hornacina de la calle derecha. Sin embargo, en el mes de septiembre el nuevo párroco inició la restauración de la iglesia y se reconstruyó el retablo con las piezas que se habían conservado, salvo la imagen de San Ignacio de Loyola, única devoción jesuita que se conservó, siendo colocada en un retablo lateral tras ser restaurada por Antonio Illanes. En las hornacinas laterales del retablo mayor se ubicaron unos lienzos representando santos franciscanos, probablemente traídos por el párroco de El Saucejo procedentes del convento de ésta orden de Osuna. En la calle central se instaló una nueva imagen de San Marcos procedente

de la capilla de la Virgen de los Desamparados de El Saucejo.

En la década de 1960 finalizó la restauración del retablo incorporando al mismo la escultura de San Antonio de Padua, adquirida en los talleres de los Salesianos de la Trinidad de Sevilla, e instalando en su lugar original la de San Ignacio de Loyola. El programa iconográfico del retablo quedaría como se ve actualmente (6).

Tras el examen realizado in situ se ha podido constatar como algunos de los elementos que componen la estructura arquitectónica del retablo están colocados de tal manera que no cumplen la función estructural que debían tener en el esquema compositivo de la obra. Además las imágenes que componen el programa iconográfico de las tres calles salvo la de San Ignacio de Loyola no son originales. Las del ático podrían serlo pero han perdido sus atributos iconográficos.

2.4. EXPOSICIONES.

No ha sido expuesto en ninguna exposición.

2.5. ANÁLISIS ICONOGRÁFICO.

El programa iconográfico del retablo estaba dedicado originariamente a los santos de la orden jesuita en relación con su antiguo emplazamiento, de los cuales sólo se conserva la imagen de San Ignacio de Loyola, como se ha comentado en la primera calle. También se mantiene en la morfología del retablo el lugar destacado que adquiere el manifestador, algo característico en los altares jesuitas.

Actualmente, como se ha citado, en la primera calle se encuentra el santo jesuita, la calle central está presidida por la imagen de San Marcos, titular de la parroquia de El Saucejo, y en la tercera se ubica la de San Antonio de Padua. En el ático a los lados y en las volutas de la calle central hay unas figuras que podrían ser virtudes pero han perdido sus atributos. En la zona central del ático está un ángel tocando una especie de trompeta que por la características de la imagen debió tener anteriormente otra iconografía. Santos Márquez opina que pudo ser la representación apoteósica del Divino Infante, más acorde con el programa iconográfico jesuita, tendría una banderola con su cruz en la mano derecha y en la otra la bola terrestre (7).

2.6. ANÁLISIS MORFOLÓGICO-ESTILÍSTICO. ESTUDIO COMPARATIVO CON OTRAS OBRAS DEL MISMO AUTOR Y/O ÉPOCA.

El retablo se compone de sotobanco, banco, un cuerpo de tres calles y ático, siendo los elementos sustentantes columnas salomónicas.

El sotobanco lo constituyen unos pedestales de mármol entre los que se abren en las calles laterales unas puertas con arcos de medio punto y en la calle central tiene adosada la mesa de altar.

El banco tallado en madera está formado en las calles laterales por las puertas ya citadas, que dan acceso a la zona posterior del retablo y están flanqueadas por unas ménsulas con ángeles atlantes. En los extremos de ambas calles estas ménsulas están adosadas a la pared y no al retablo. La zona correspondiente a la calle central del banco avanza respecto a las calles laterales, en ella se encuentra el sagrario y a cada lado dos hornacinas con pequeñas columnas salomónicas, éstas a su vez enmarcadas por dos ménsulas con ángeles atlantes.

El retablo presenta un solo cuerpo dividido en tres calles, la central ligeramente rehundida respecto a las laterales. Las calles laterales ocupan unas hornacinas con arco de medio punto rematado por un frontón, dentro de ellas sobre una ménsula se ubican las imágenes de San Ignacio de Loyola en la primera calle y San Antonio de Padua en la tercera. Estas hornacinas están flanqueadas por columnas salomónicas que sostienen el entablamento del retablo el cual se dispone encima de las calles laterales y a los lados del templete que alberga el manifestador en la calle central. Las columnas de los extremos de las calles laterales son distintas al resto ya que las espiras tienen una talla rayada y sobre ella motivos florales.

La calle central, como se ha comentado, está constituida por un templete con arco de medio punto y cornisa sostenido por columnas salomónicas que albergan el manifestador encima del cual está la imagen de San Marcos. Las columnas no descansan sobre las ménsulas del banco están desplazadas hacia las hornacinas. El manifestador es de planta circular con pequeñas columnas también salomónicas y un basamento tallado con querubines y rocallas que se encuentra sobre otra base cuadrada formada por listones de madera algunos de los cuales presentan restos de pintura. El manifestador está ornamentado con un relieve de angelitos y elementos vegetales. El friso de la techumbre plana que cubre este pequeño templete también está decorado con talla y en la zona central delantera presenta en relieve el cordeo místico entre rocallas.

Sobre el entablamento discurre una cornisa encima de la cual a los lados de la calle central se disponen unos roleos y sobre las columnas de los extremos unos jarrones.

El ático es semicircular no está dividido en calles, únicamente dos pequeñas columnas salomónicas acotan la calle central y dividen unos espacios que corresponden a las calles laterales. En la zona del ático que corresponden a la calle central se encuentran dos figuras sobre los roleos y en el centro, encima de una gran peana con ángeles tallados y el anagrama de María, está ubicado un ángel tocando una trompeta de pie en una especie de nubes y entre unos elementos que parecen reaprovechados de una balaustrada. Detrás de ésta figura hay un panel ovalado con querubines y a los lados dos estípites reaprovechados que aparecen también en los laterales. El fondo del ático presenta además una talla de elementos

vegetales adosados.

Respecto al análisis estilístico hay que tener en cuenta las transformaciones que se han producido en el retablo durante su historia material, principalmente en el ático. Sin embargo en el cuerpo se ha mantenido, aunque algo modificado, el esquema compositivo con la calle central destacada donde se ubica el manifestador y el empleo de las columnas salomónicas como soporte. El uso de este tipo de soporte se implanta en la retablística española en la segunda mitad del siglo XVII y en el ámbito sevillano a partir de los años cincuenta siendo el periodo de plenitud la década de los setenta del citado siglo.

Se desconoce quien fue el diseñador de sus trazas y tallista. Halcón, Herrera y Recio atribuyen su traza Cristóbal de Guadix nacido en Córdoba hacia 1650, instalado en Sevilla a los ocho años cuya primera obra documentada se fecha en 1686. Los citados profesores basan su atribución en la semejanza con el retablo mayor de la parroquia de San Vicente de Sevilla realizado entre 1690 y 1706. Éste presenta columnas salomónicas y la calle central destacada con un templete. Sin embargo las investigaciones realizadas por Santos Márquez aportan el dato de que en 1692 el retablo estaba siendo dorado por el pintor y dorador Juan Navarro, por ello opina que debió realizarse en la década de los años 80 del siglo XVII. Además relaciona su autoría con el taller ursaonense de Pedro García de Acuña concretamente con el retablo mayor de la iglesia de la Consolación de Osuna realizado por este taller en 1702 y el del monasterio de la Encarnación de hacia 1700 que relaciona también con este artista.

Notas bibliográficas y documentales.

(1) Rodríguez G. De Ceballos, A.: *Arquitectura y arquitectos en la provincia de Andalucía*. En Geacía Gutiérrez (coord.): *El arte de la Compañía de Jesús en Andalucía (1554-2004)*. Córdoba: Publicaciones obra social y cultural Cajasur, 2004. p. 69

(2) Halcón, F.; Herrera, F.; Recio, A.: *El retablo barroco sevillano*. Sevilla: Universidad de Sevilla. Fundación El Monte, 2000. p. 542.

(3) Santos Márquez, A.J.: *Ventura y desventura del retablo mayor de la iglesia de la Compañía de Jesús de Osuna*. *Temas de Estética y Arte*. 2007. Pp. 149-166.

(4) *Ibidem*.

(5) *Ibidem*.

(6) *Ibidem*.

(7) *Ibidem*.

3. DATOS TÉCNICOS Y ESTADO DE CONSERVACIÓN.

DATOS TÉCNICOS.

Se trata de un retablo construido en madera dorada con un conjunto escultórico compuesto por diez figuras de bulto redondo, cinco en el primer cuerpo y cinco en el ático. De estas las ubicadas en la hornacina central del primer cuerpo son de vestir.

Las piezas se suceden unas sobre otras, formando el conjunto que se encuentra separado del muro unos 83 cm y se sujeta con apoyos de troncos sin labrar, fijos con alambres y clavos.

INTERVENCIONES ANTERIORES.

Ha sufrido innumerables intervenciones, comenzando por su adaptación al espacio que ocupa actualmente.

En 1936 con motivo de su derribo fue reconstruido con las piezas que se pudieron localizar y salvar, añadiéndole otras de otros retablos y piezas de maderas ya usadas para tapar huecos.

ALTERACIONES.

Estructuralmente se encuentra totalmente desensamblado, corriendo grave riesgo de desprendimiento de algunas piezas.

Los apoyos de los distintos componentes son defectuosos, con mínimas superficies de contacto en un equilibrio inestable.

Se aprecian grandes separaciones entre piezas y huecos que dejan ver el muro.

Los apoyos al muro están resuelto con troncos sin labrar y sujetos con alambres y clavos muy oxidados

Las grietas se suceden por toda la superficie tanto de ensambles como de secado de piezas.

Se han detectado numerosos orificios de salida de insectos, desconociendo si existe actividad actualmente.

También los elementos metálicos se suceden por toda la superficie, como alambre y clavos tanto de forja como industriales.

Otras de las alteraciones es la pérdida de elementos tanto ornamentales como de las esculturas.

A nivel de dorados y policromía se observa gran cantidad de suciedad superficial, polvo y barniz oxidado, desprendimientos y pérdidas que agravan el estado de conservación e integridad de la obra.

También se han observado gran cantidad de repintes sobretodo en la parte del ático, con tablas completas pintadas con purpurina, telas encoladas tapando grietas y gran cantidad de gotas de cera.

CONCLUSIONES.

El retablo mayor de la parroquia de San Marcos, presenta un estado de conservación general muy deficiente, tanto a nivel de soporte como de dorados y policromía.

Estructuralmente presenta grandes deficiencia de construcción con enormes separaciones de piezas y apoyos mínimos de unos elementos sobre otros, lo que constituye un evidente peligro de derrumbe parcial de piezas.

Las pérdidas a nivel de soporte son abundantes y se han incluido trozos de otros retablos.

A nivel de dorados y policromía, la situación es similar, con grandes desprendimientos, pérdidas, repintes y residuos superficiales.

4. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN.

4.1. ESTUDIOS PREVIOS.

Previamente a la intervención para la recuperación de la obra, tanto física como estéticamente se requiere la realización de una serie de estudios previos, para así concretar la configuración de los distintos estratos y las patologías existentes en cada una de las esculturas, consistentes en:

- Fotografía general.
- Montaje de andamios para facilitar el acceso a las distintas partes del retablo.
- Realización de planimetrías.
- Tomas fotográficas con luz normal.
- Documentación del estado actual de las esculturas.
- Tomas fotográficas con luz UV de las esculturas.
- Estudio de capas de policromía del conjunto escultórico
- Estudio de solubilidad para la limpieza superficial y eliminación de repintes.

4.2. TRATAMIENTO.

El tratamiento que se propone, a grandes rasgos en espera de la ejecución de un proyecto de intervención, se fundamenta en dos líneas de actuación, por un lado, de carácter conservativo con la finalidad de asegurar la integridad de la obra, corrigiendo los daños existentes a nivel estructural y funcional, y por otro, los tratamientos de restauración que contribuyan a la restitución material y presentación estética de las obras. Consta de los siguientes puntos básicos.

- Montaje de andamios.
- Desmontaje de esculturas.
- Desmontaje completo de la estructura retablística.
- Tratamiento insecticida por anoxia, mediante aplicación, en bolsas termoselladas, de gases inertes.
- Consolidación de todas y cada una de las piezas desmontadas.
- Sustitución de las piezas no originales por otras acordes con el conjunto.
- Asegurar apoyos sólidos de unos elementos sobre otros.
- Montaje de la estructura retablística con nuevos apoyos de madera labrada y sujeciones de acero inoxidable al muro y al reverso del retablo.
- Fijación de los estratos de preparación, dorados y policromías.
- Reintegración de volúmenes perdidos y todas aquellas lagunas existentes de preparación y policromía, siempre que exista base suficiente para la reconstrucción.
- Aplicación de protección final superficial.
- Intervención sobre el conjunto escultórico a nivel de soporte y policromía.

Los criterios de reintegración se regirán por la importancia de cada elemento dentro del conjunto. No se usará el mismo criterio para la parte del banco que para el ático, por ejemplo.

No obstante las diferentes actuaciones se regirán por los criterios de diferenciación y reversibilidad marcados a priori, que posteriormente se llevarán a cabo mediante las técnicas de reintegración adecuadas.

La actuación propuesta estará siempre condicionada por los resultados de los distintos estudios previos.

5. RECURSOS.

Para la realización de la intervención, se precisa un equipo interdisciplinar de técnicos que desarrollen su trabajo siguiendo la metodología empleada en el Centro de Intervención del IAPH.

Tanto el tiempo necesario para la ejecución de los trabajos, como la estimación económica vendrá reflejada en el Proyecto de Intervención, pues ahora no tendríamos elementos de juicio suficientes.

EQUIPO TÉCNICO.

- Estudio histórico. **Eva Villanueva Romero.** Historiadora. Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales (EPGPC).
- Estado de conservación y propuesta de tratamiento. **Enrique Gutiérrez Carrasquilla.** Restaurador. Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales (EPGPC).
- Estudio Fotográfico. **Eugenio Fernández Ruiz.** Fotógrafo. Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales (EPGPC).

Sevilla, marzo de 2008.

VºBº EL JEFE DEL CENTRO DE INTERVENCIÓN
EN EL PATRIMONIO HISTÓRICO



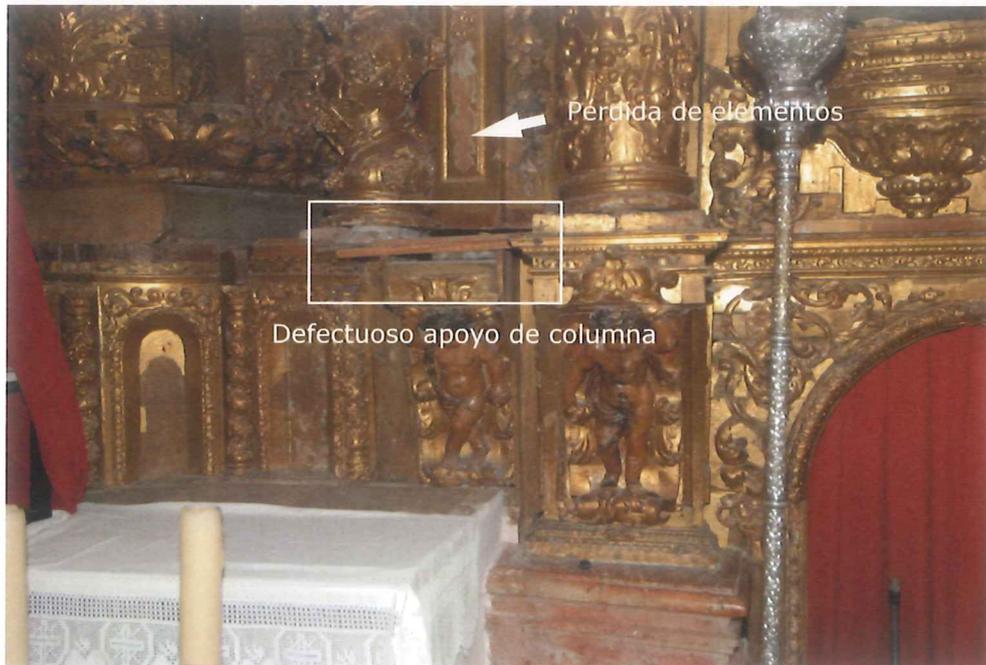
Fdo.: Lorenzo Pérez del Campo

ANEXO: DOCUMENTACIÓN GRÁFICA Y COMPLEMENTARIA.



Dimensiones generales





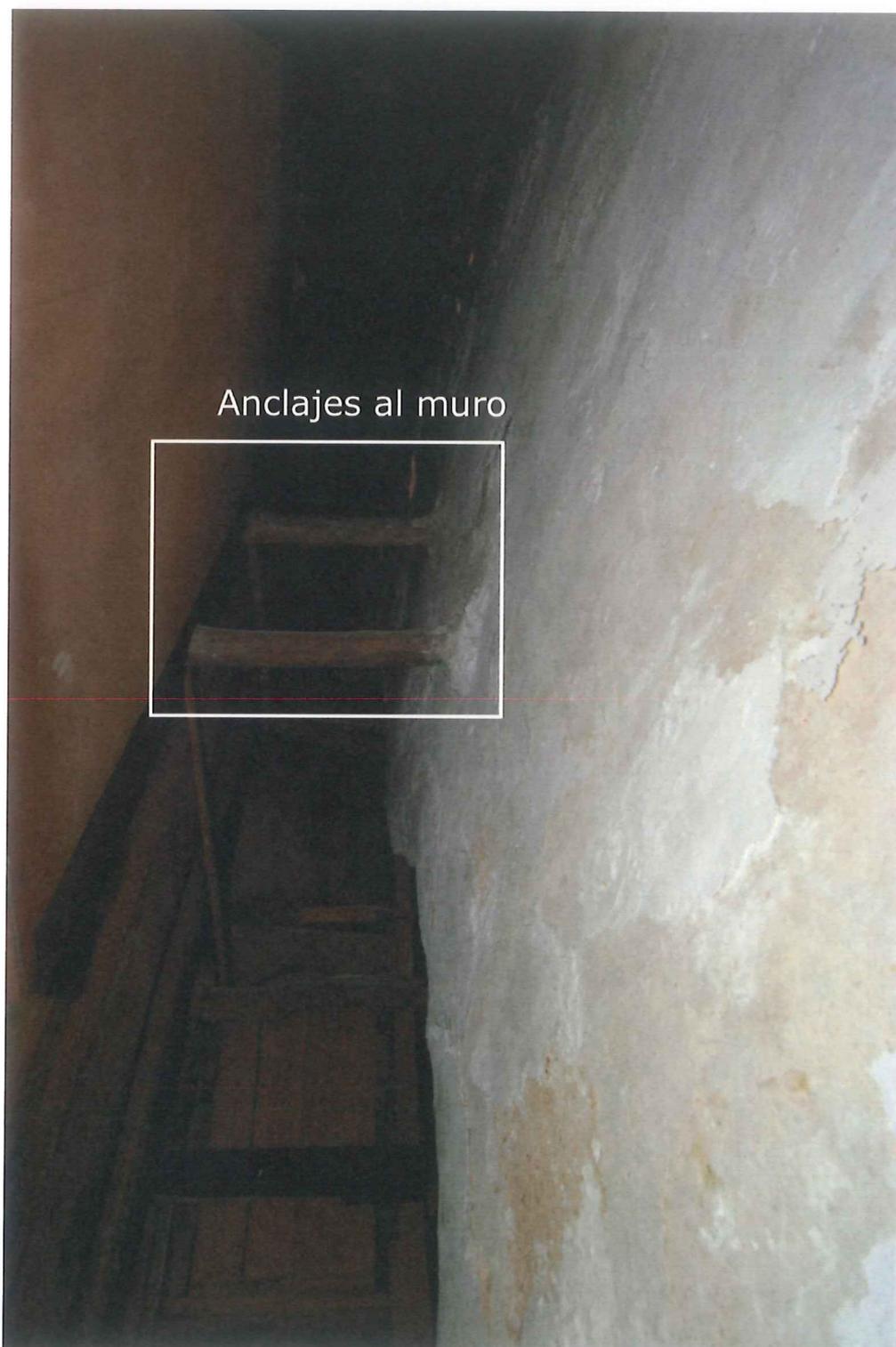




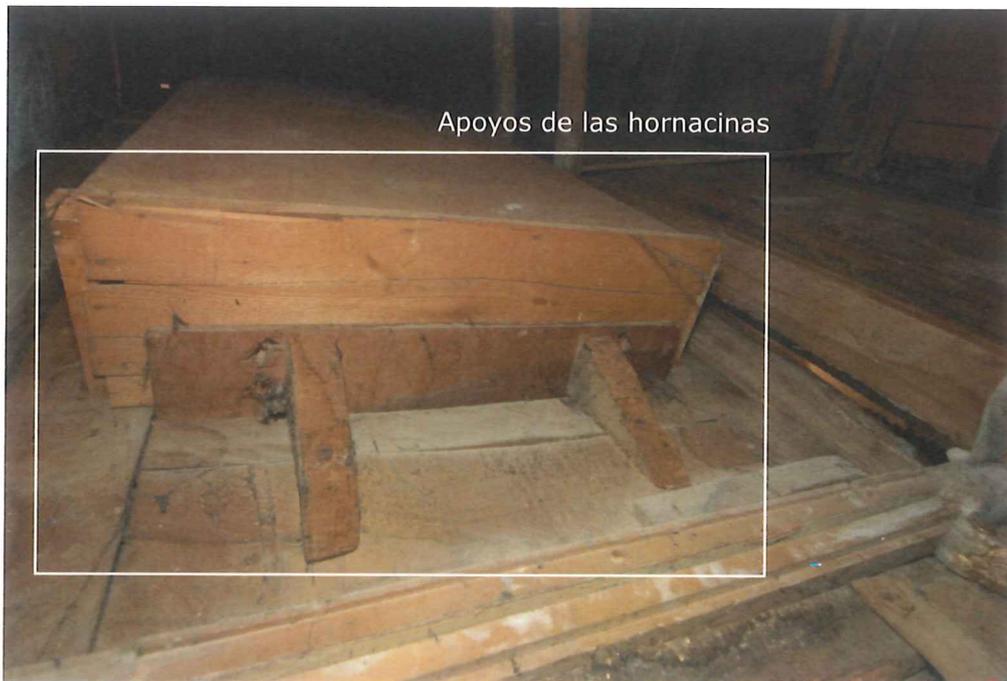
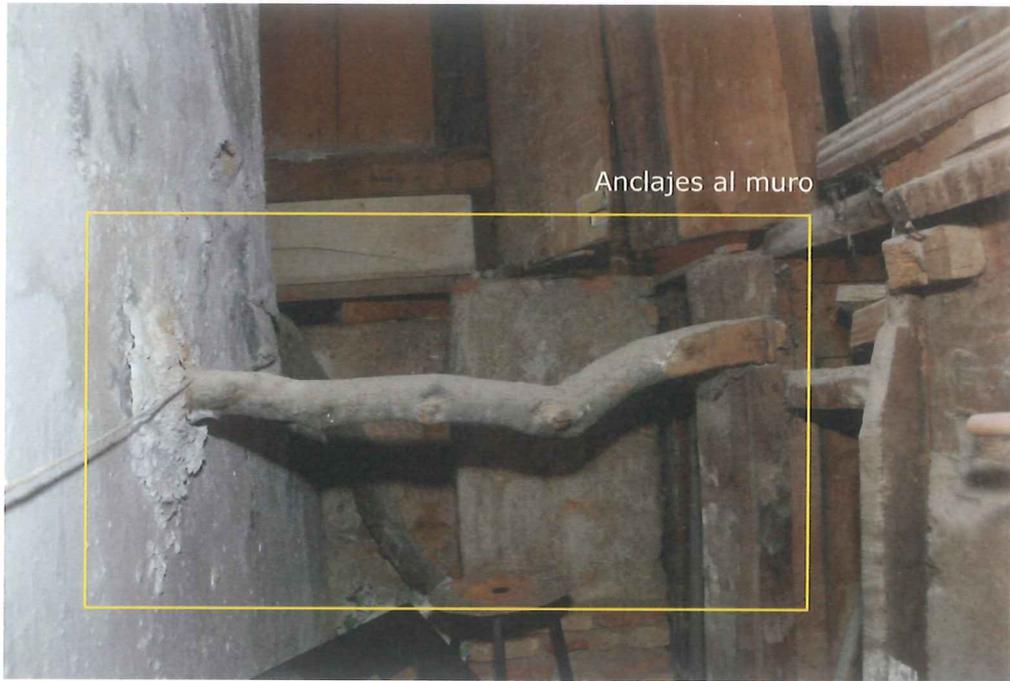














Pieza perteneciente a otro retablo

